



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

18 No te conformes con menos

Lectura bíblica: 1 Juan 4:7-12

El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. 1 Juan 4:8

Pregúntale a amigos o parientes mayores si se acuerdan de una vieja canción que decía que la infatuación y el matrimonio iban juntos como un caballo con una carreta. Te dirán que es el amor —no alguna infatuación— y el matrimonio lo que van juntos. Pero en el diario vivir, muchos los confunden. Entonces, ¿cuál es la diferencia?

Infatuaciones son cuando las chicas se babeaban por los chicos. Es cuando los chicos les dan un puñete cariñoso a las chicas en el brazo. Quizá no confundirías esos sentimientos melosos con el verdadero amor. Pero fíjate en las enormes diferencias entre una infatuación y el verdadero amor.

Infatuación

Comienza y termina súbitamente

Sigue superficial

Altibajos emocionales

Enamorado del amor

Rompe las relaciones cuando se irrita

Se enfoca en lo físico

Toma

Mis sentimientos

Centrado en sí mismo

Verdadero amor

Sigue aumentando a medida que pasa el tiempo

Se profundiza

Un compromiso que se mantiene firme

Enamorado de una persona

No se da por vencido cuando aparece un problema

Se enfoca en el carácter

Da

Las necesidades del otro

Se autocontrola



“La Iglesia comienza en CASA”

Atracción física ante todo

Atención emocional y espiritual ante todo

Espera encontrar felicidad

Espera poner todo de su parte para lograr felicidad

Pregunta: “¿Qué tal me va?”

Pregunta: “¿Qué tal te va?”

Acepta si el otro reúne ciertas condiciones

Acepta incondicionalmente

Cree que la otra persona es perfecta

Ve los puntos fuertes y los débiles

Ignora los problemas

Encara los problemas para resolverlos

¡Cuántas diferencias! Las infatuaciones se esfuman. Pero el amor verdadero perdura. Aunque una amistad entre una chica y un chico no culmine en el matrimonio, el verdadero amor sigue amando.

Esas características del amor, ¿te hacen pensar en alguien? Debieran hacerlo, porque reflejan las características del amor de Dios por ti. Tú eres todos los días el objeto de ese amor generoso e incondicional. Y cuando comienzas a poner en práctica esas características en tus relaciones humanas, eres un reflejo del amor de Dios.

PARA DIALOGAR: Contesta en tus propias palabras: ¿Cuál es la diferencia entre una infatuación y el verdadero amor?

PARA ORAR: Señor, ayúdanos a expresar el verdadero amor a los que decimos querer.

PARA HACER: Es probable que hayas sido testigo de infatuaciones de chicos y chicas. Quizá te has sentido presionado a tener un “amorcito”. ¿Te parece que te conviene hablar con mamá o papá sobre eso?